

La UJI rompe los mitos sobre jóvenes y Covid

Un estudio revela un comportamiento ejemplar de los alumnos en la pandemia y la aplicación de medidas preventivas

E. M. CASTELLÓN

El equipo Salusex de la Universitat Jaume I, liderado por el profesor Rafael Ballester, y el programa UJI Hàbitat Saludable han realizado un estudio sobre el impacto que la pandemia de la Covid-19 ha tenido en la vida del estudiantado de la universidad pública de Castellón. Entre las conclusiones destaca el impacto psicológico o académico que ha manifestado el estudiantado como consecuencia de la pandemia, pero también su comportamiento ejemplar en conductas de salud y seguimiento de las medidas preventivas.

El investigador del estudio, Rafael Ballester, recalca que «en contra de los mensajes que continuamente se lanzan sobre la irresponsabilidad de los jóvenes, este estudio muestra una imagen muy distinta, la del estudiantado universitario de la UJI, unos jóvenes profundamente afectados por la pandemia que están mostrando una gran madurez y responsabilidad a la hora de afrontar las restricciones derivadas de la misma y de los que la UJI puede sentirse orgullosa».

El estudio se ha realizado a partir de una encuesta, administrada en febrero del 2021, en la que han participado 1.490 estudiantes de la UJI, de los que el 20,7% se consideraban hombres, 68,2% mujeres y el 0,6%, no binarios. Todos los centros han estado representados en la encuesta. En cuanto al tipo de

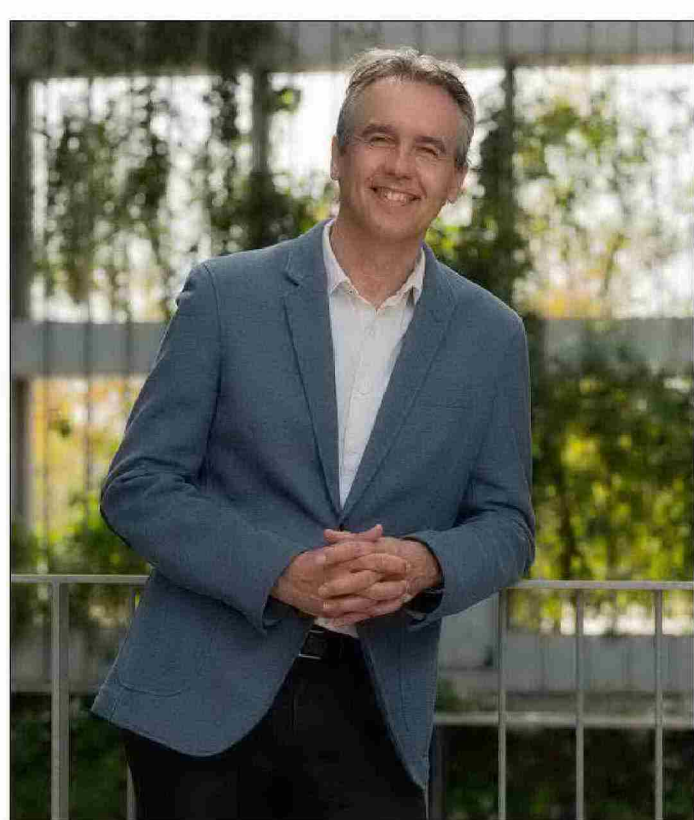
estudios, un 89,3% eran estudiantes de grado y el resto, de máster y doctorado. Los universitarios de la UJI han manifestado sentirse muy afectados por la pandemia.

Los resultados de la encuesta indican un alto impacto psicológico de la pandemia en los jóvenes universitarios en cuanto a niveles de preocupación, estado de ánimo o gestión de la incertidumbre, además de un resentimiento de la vida social y sexual. Concretamente, un 94,2% se ha mostrado bastante o muy preocupado por sus seres queridos, seguido de un 86,7% de preocupación por su futuro y un 70,4% por su salud.

La mayor parte ha señalado la incertidumbre respecto a cómo será su vida en los próximos meses como lo peor de la pandemia (82,7%), seguido del distanciamiento social (76,8%), no poder ver ni tocar a los abuelos u otros seres queridos vulnerables (70,8%) o no comprender o compartir las decisiones que toman las autoridades contra la pandemia (50,2%).

Desde el punto de vista académico, la mayor parte del estudiantado (70,9%) piensa que la pandemia ha afectado significativamente a su formación, un alto impacto que, según los resultados, parece haber repercutido en una revalorización de las clases presenciales.

En el momento en que se pasó la encuesta, febrero de 2021, cuando la situación sanitaria era



Rafael Ballester, principal investigador del estudio. EL MUNDO

preocupante, solo un 4,8% eran partidarios de las clases presenciales, un 46,1% consideraba que debían ser online y un 49,2% mixtas, de manera que el alumnado pudiera elegir. No obstante, se hace patente un reconocimiento al valor de las clases presenciales: un 60,5% manifiesta que de ese modo le resulta más fácil mantener la atención y aprender; a un 51,3% le ayuda a tener una cierta sensación de normalidad; para un 46,2% es positivo tener el tiempo más pautado y mantener sus hábitos; un 42,5% manifiesta que las clases presenciales son una ocasión para relacionarse socialmente; y para un 31,9% le hace sentir al acabar el día que ha cumplido con sus obligaciones.

Por lo que respecta a los exámenes, el 72,6% prefería que se hicieran de manera online. Por otro lado, un 76,3% considera que las prácticas externas debían mantenerse pese a la situación sanitaria.

En cuanto a las conductas de salud del estudiantado y su seguimiento de las medidas preventivas, el comportamiento ha sido ejemplar, con una elevada percepción de la gravedad de la enfermedad y un alto grado de confianza tanto en la protección como en la vacuna.

Solo un 7% no ha percibido ningún riesgo de infectarse con el COVID-19, frente a un 61,2% que ha percibido algún riesgo y un 31,7% que lo ha considerado bastante o muy probable. Un 91,2% ha sentido gran temor a infectarse, y destaca un 19,6% que se considera muy asustado.

